**- EL LATIR DEL CORAZÓN DE DIOS -**

**Entrando al 2023 - por Paul M Hanssen**

**Al que venciere…**

(Apocalipsis 2:7 – El mensaje a las siete Iglesias)

Me han preguntado cuál es mi opinión sobre el próximo año, 2023. Mi opinión tiene poca relevancia, sin embargo, el latido del corazón, los pensamientos y la Voluntad de Dios con respecto al próximo año tienen un gran peso de importancia. Si profesamos ser “Su pueblo”, y si de hecho lo llamamos “nuestro Dios”, entonces nos corresponde poner suavemente nuestro oído en Su pecho y escuchar Su corazón con respecto a los eventos venideros y cuál es Su Voluntad para Su pueblo.

No profeso ser profeta. Tampoco pretendo tener una gran percepción de los próximos acontecimientos. Pero he oído el latido del corazón del Cielo. El Espíritu de Dios se está moviendo. El fuego del celo ardiente de Dios está aumentando. La voz de Dios está sonando en el Cielo con mandatos que tendrán un gran impacto y efecto sobre un gran número de habitantes de la Tierra.

El próximo año estará envuelto en calamidades en más de un sentido. Y, sin embargo, para el pueblo de Dios, el llamado del Trono de Dios a Su pueblo no se trata de las calamidades. El Espíritu de Dios no está primero y ante todo llamando la atención sobre los problemas que enfrenta la población de la Tierra. Mis oídos han oído una voz procedente del Espíritu de Dios, una voz que lleva una palabra enviada al pueblo de Dios. Una palabra, que si se hace caso, traerá una gran victoria y restauración espiritual en medio del caos y el dilema global. La voz de Dios está gritando una palabra en los oídos de Sus elegidos, "¡Vence!"

El llamado a vencer no se trata de superar la crisis financiera que enfrenta la humanidad. No se trata de superar los desastres naturales. No se trata de vencer las guerras. No se trata de superar las calamidades que enfrenta la creación. No, más bien se trata de vencer la tibieza espiritual y la apatía. Se trata de superar la pereza, la inconsciencia y el embotamiento. El llamado a vencer se trata de vencer el pecado y el peso que nos acosa tan fácilmente (Hebreos 12:1).

Vencer significa someter, conquistar, prevalecer y obtener la victoria sobre algo. Todos estos significados apuntan a colocar algo bajo la autoridad y el dominio de uno. La superación tiene que ver con escalar obstáculos o colocar los “pies de la posesión conquistadora” en el territorio. Cuando se trata de vencer como creyente, una de dos cosas va a suceder; o vencerás o serás vencido. No hay término medio.

*Les prometen la libertad, y ellos mismos son siervos de la corrupción: porque de quien el hombre es vencido, de lo mismo es puesto en servidumbre. Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, son de nuevo enredados en ellas, y vencidos, el fin postrero les es peor que el principio (2 Pedro 2:19-20).*

Jesús vino a redimirnos de las contaminaciones, corrupciones y suciedades de este mundo. Sin embargo, el peligro en esta generación es volver a enredarse con aquello de lo que hemos sido liberados. Enredado significa estar entrelazado e involucrado con. ¿Con qué estás entrelazado? ¿En qué está involucrado tu tiempo? En qué se tejen tus pensamientos, energía y momentos preciosos de la vida. ¿Estás superando o estás siendo superado? Más y más personas del pueblo de Dios están viviendo sus vidas vencidas por las “contaminaciones” de este mundo. Estas contaminaciones son tóxicas y causan el declive moral y, en última instancia, la muerte espiritual (2 Pedro 1: 4, Tito 2: 4). Estas contaminaciones son la razón y el fundamento de la decadencia moral, la apatía espiritual y la tibieza que ha envuelto y vencido a esta era presente y final de la iglesia (Ap. 3:14-22).

¿Quiénes serán los que estarán listos y preparados para encontrarse con Jesús cuando venga a sacar a su pueblo de este mundo inicuo? No serán aquellos que se jactan de un gran éxito en el ministerio. No serán los que profesan una gran fe con pretensiones de lo milagroso. No serán los que proclaman grandes logros y obras poderosas. No, ¡serán los vencedores! Serán aquellos que hayan conquistado las contaminaciones internas y externas. Serán aquellos que han prevalecido y se alzan victoriosos sobre las fortalezas de sus propias debilidades los que están trabajando para mantenerlos cautivos. Serán aquellos que hayan superado las ganas de dormirse y darse por vencidos. Serán aquellos que hayan resistido la gran tentación de abandonar en la última y final vuelta de la carrera. ¡Los vencedores son los que perseveran hasta el fin!

¡En este próximo año, 2023, Dios está llamando a su pueblo a vencer! Si no vencemos, seremos vencidos. Si no conquistamos, seremos conquistados. Entonces, mientras las calamidades parecen estar fuera de control a nuestro alrededor (y, sin embargo, todas las cosas están bajo el control de Dios), levanta tus ojos hacia Él, de donde viene tu ayuda. ¡Él te está llamando a vencer!

Así que, para responder a las preguntas que algunos me están enviando con respecto al 2023, mi respuesta es que DIOS ESTÁ LLAMANDO A SU PUEBLO ELEGIDO A VENCER. Esta es la voz de Dios y el latido de su corazón hacia su pueblo en este momento histórico. Resiste la tentación de renunciar. Resiste la tentación de rendirte. Resiste la tentación de quedarte dormido y más bien haz guardia y mantente alerta (Marcos 13:35, Lucas 21:36, 1 Pedro 4:7). Arrepiéntete de las contaminaciones en las que te has enredado. Tu casa espiritual está bajo ataque. ¿Vencerás o serás vencido?

*El que venciere heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo (Apocalipsis 21:7).*

Paul M Hanssen